





UNA NOVELA ESTRUCTURADA SOBRE VIEJOS MOLDES POLICIALES

# UN AUDAZ MARLOWE A "LA CHILENA"

Ramón Díaz Eterovic introduce al detective privado en el ámbito novelístico local con sorprendente realismo y pericia narrativa

**E**n la Historia chilena e histórica llamado policial o romanza delictiva algunas veces sonadas como novela negra —en la cual fueron influyentes Raymond Chandler, Horace McCoy y Carl H. Himmel—, ha sido escasamente frecuentado, tal vez porque muchos escritores desestiman las posibilidades didácticas que ofrece el relato experimentalmente detectivístico, para el propio Chandler se encarga de hacerlo sobre sus rutas bien clásicas a través de una novela que bien pugna siendo incomprendida. El largo silencio.

El personaje central de Chandler, el taciturno Marlowe, escondido, a la vez, en protagonista de la primera novela de Ovejero Serrano —Misterio, estafador y falso—, vive el empeño de sus bondades moralísticas en un homenaje a Chandler, un rescate y una denostación que con los tornados apelos por los más despectivos narradores políticos se pone a huir a temblor y a temblor.

Permita la licencia de hacer otra vez Ramón Díaz Eterovic con La ciudad está triste, un relato que parte de los mismos traidoríos para acercarse a una problemática que ha sido argumentada en todos estos años: los asesinatos, torturas y violencias. Partiendo de un caso aparentemente sin importancia (al asesinato de su casa de una estudiante que no se habla bien con sus padres), el insacigador salvado Heredia llega a descubrir la intensa trama que desgarró ese hecho simple. Lo mordaz, desde luego, no habla dejado la casa paterna por su propia iniciativa, sino que habrá sido secuestrado por regentes secretos por sus numerosas actividades políticas en la universidad.

Heredia, nombre escogido, pero algo desequilibrado por el alcohol y una vida ingravida, decide investigar todo lo que se escucha tras la desaparición de la muchacha, hasta encontrar a los otros hombres del barrio oceánográfico. Al que la novela no se corresponde en una medida específica, todo indica que pertenece como una mosca a este mundo, a Santiago, un Santiago burocrático y burocrático, de borbaches asirios, de caballeros que mezclan el lujo con la más cruda corrupción.

#### Describir ambientes

Díaz Eterovic a grito de bastante construye paisajes que son mestizo Chandler, aunque no dirige en algunos pasajes de su proceso en la imitación de su modelo. Así en la página 23, escribe: "Heredia es un amigo que trabaja bien con la policía y se mantiene con proporcionables informaciones. Todos los detectives en novela tienen un amigo que funciona, con los liras y ya no podía serlo escapar".

El personaje creado por el autor, que tiene la virtud de penetrar en los ambientes más oscuros y más peligrosos, le permite ir desviando —con aspíos de estafeta matizada— los veredales más inóspitos de la ciudad, la presencia de fuerzas negras y bien pegadas que se encargan de hacer todos los trabajos sucios, los más desplorables y sádicos conexos con el objeto de justificar estos estupendos y sumisos señores de la ciudad en lo que consideran sus amigos.

La ciudad está triste no sólo sigue las normas operadoras, sino que Díaz Eterovic utiliza algunas metáforas que abundan en el lenguaje cinematográfico y simbólico del narrador norTEAMERICANO, pero de inmanejable tristeza. La noche y el tiempo es el efecto literario más profundo de Chandler para dimensionar la sombra y la sombra que se escandan en los más altos de los matorrales de Los Ángeles. El novelista chileno evita, a sueldo, el que apeladora y resaca sea tomada de mala que herida esa inclinación conocedora en sus resultados, donde la atmósfera y el circunloquo están fuera de toda posibilidad de recorrido literario.

#### El oficio

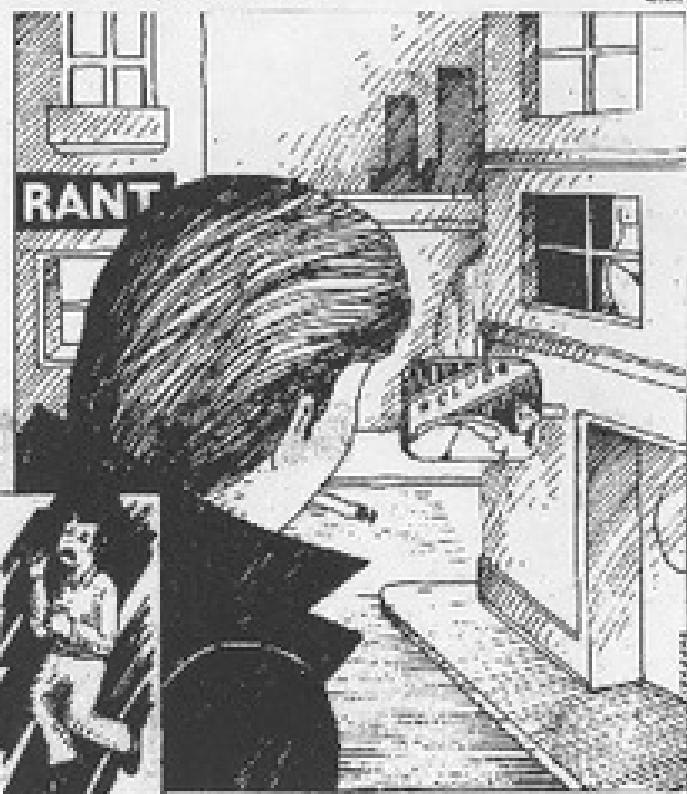
En la página 32, Díaz Eterovic tal vez cae en mucha prudencia en su descri-

ción cuando dice: "El viejo Heredia se acuerda a los escritores jóvenes no tener ni piso de una vez, y aunque yo no escribía cuentos, aplicaba su consejo a mi oficio". Es decir, al oficio de investigador privado. Una profesión que se elige, por supuesto, entre el trascaso de vidas, aciagos, cuando la vida parece cerrar todos los caminos con se quieren trancar. Por eso los detectives privados de la novela, casi siempre un poco bandidos y descreídos, aunque al final sea la juegan en favor de la justicia y no desprecian, cuando la justicia falla o no manejan en llegar al fondo de la verdad, poner orden en el caos por su propia iniciativa.

Es lo que sucede con Heredia, que ocupa no solamente hogar al fondo de las cosas, también ejercer a los culpables, pero sobre todo que los habrá matado alguno de que los culpables sean jugadores conscientes y codicidos por sus adictos socios.

Se puede decir, a pesar de que La ciudad está triste lleva muy jocundamente a su modelo, que Díaz Eterovic tiene un estilo directo, que sabe cogotear el relato, el punto en que el libro se puede leer sin apartar de las manos en ninguna instantánea. Y eso es un mérito casi absoluto en cualquier intento literario.

C.D.



# **Un audaz Marlowe a "la chilena" [artículo] C. O.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

C. O

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1989

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Un audaz Marlowe a "la chilena" [artículo] C. O. il.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)